

Parcial II Macroeconomía III

Augusto Rico
arico@unal.edu.co

25 de noviembre de 2022

1. Punto 1

2. Punto 2

Before ever he does ask, he has become a professor, and so sloppy habits of thought are handed on from one generation to the next.

— Joan Robinson

Desde sus inicios las funciones de producción en general pero la PTF en particular han sido objeto de debate y controversia. En especial por parte de economistas heterodoxos, quienes han criticado su supuesta falta de consistencia teórica e incluso su falta de validez empírica. La primera crítica conocida como *controversias del capital entre las dos Cambridge* iniciada por Robinson (1953). Y la segunda conocida como *la tiranía de la identidad contable* hecha por Shaikh (1974).

2.1. Controversias del capital entre las dos Cambridge

Robinson (1953) Inicia esta crítica preguntándose *en qué unidad se mide el Capital*, que aunque parezca ambigua y laxa, realmente es una pregunta demoledora, ya que la escuela neoclásica no es realmente capaz de dar una respuesta, y es que, partiendo de que el capital se compone también de trabajo se tendría una función de producción donde únicamente interviene el trabajo, que aunque pueda ser coherente en el corto plazo, no lo es fuera de este periodo, ya que al abandonar el corto plazo debemos determinar inicialmente si evaluar el capital en términos de sus costos pasados o en cambio de sus rendimientos futuros **esperados**.

El problema radica en que para determinar los rendimientos futuros se debe tener una tasa de interés dada, pero teniendo en cuenta que el principal propósito de la función de producción es mostrar cómo se distribuyen los ingresos entre trabajadores y capitalistas¹ de una forma técnica. descartando esto, nos quedaría por evaluar la posibilidad de determinar esto mediante los costos pasados, generando el problema de que al agrupar el capital como trabajo nuevamente, y no es posible equiparar las unidades trabajadas en el tiempo por lo que se mantendrá inconclusa la pregunta.

Por todo esto y adicional a que las expectativas no tienen porque reflejarse en la realidad *ex-post*, se genera una ambigüedad metodológica llegando a creer que existe posibilidad de moverse en el tiempo hacia el pasado. lo que nos debe llevar a la conclusión que no puede existir una teoría del valor válida distinta a la del corto plazo.

2.2. La tiranía de la identidad contable

Shaikh (1974) plantea que la función *cobb-douglas* no es ninguna función de producción, sino en cambio una forma algebraica para justificar la teoría neoclásica de la distribución

¹la distribución de los capitalistas se puede entender como la tasa de interés

como de lugar, hecho que demuestra facilmente transformando una relacion algebraica sin causalidad en una funcion altamente semejante a la forma funcional de la *cobb-douglas*, por lo que unicamente quedaria una funcion que explica distribucion, no obstante como las participaciones se consideran constantes en el tiempo y es tomado de forma empirica siquiera se puede concluir que esto sea cierto.

utilizando lo anterior, Shaikh muestra que todo esto es extrapolable a la funcion de produccion de Sollow, llegando de la misma manera algebraica a la funcion subyacente de Solow, exponiendo que todas las conclusiones de crecimiento de Solow no son mas que incorrectas conclusiones algebraicas debidas de una floja forma de pensamiento sin ninguna fuerza teorica.

Dado que la "*funcion*" de Solow no es mas que una ley algebraica, procede a mostrar la invalidez empirica de la misma utilizando datos aleatorios que terminan derivando en las mismas conclusiones distributivas. exponiendo que estos resultados empiricos no tienen relacion alguna con una condicion de produccion sino en cambio en una mera relacion matematica que siempre va a ser satisfecha.

2.3. Conclusiones

Aun con estos argumentos tan demoledores para la teoria de crecimiento neoclasica, no se puede considerar realmente que haya sido derrotada, ya que, como la economia no se trata de una ciencia las escuelas mismas son las que deciden que opiniones validar o no, sin necesidad de argumentar porque se invalidan, razon por la que hoy, aun despues de todas estas criticas temas tan fundamentales como por ejemplo la distribucion que supuestamente se obtiene de forma tecnica y sin ideologia sigue siendo determinada por esta funcion.

Por esto no se puede considerar la existencia de una victoria teorica de estas criticas frente la escuela neoclasica, ya que por ejemplo estos consideran que estas criticas no son mas que "*una tormenta en un vaso de agua*". A diferencia por ejemplo de las criticas hechas por Sonnenschein (1972) que al haber sido hechas desde la misma escuela neoclasica si han sido tenido en cuenta y cambiado la teoria.

Y es que aunque estas criticas podrian ser una estocada significativa a los modelos de crecimiento, dado que exponen por ejemplo que:

- El factor *Capital* es completamente vacio, aplicable unicamente a economias con agente representativo, lo que anula cualquier aplicabilidad para el desarrollo de politica publica dado la profunda heterogeneidad que existe entre las firmas asi como en los bienes, capital y agentes economicos.
- Pero aun si se utilizara un agente representativo, se mantiene que la funcion de

produccion no es mas que una identidad anulando cualquier hecho causal con ella ya que no existe independencia alguna entre las variables. Lo que evidencia que **NINGUN** ajuste por bueno que sea econometricamente va a otorgar deducion valida alguna, ya que va a carecer de todo significado la funcion de produccion, asi como los valores monetarios de las variables no pueden arrojar interpretacion alguna en terminos fisicos de produccion.

Y es que por esto la ortodoxia tiene la necesidad de esconder estas discusiones a los estudiantes, ya que hablar de estos podria significar evidenciar el sistema acientifico, generando dudas respecto la teoria neoclasica. Por lo que para mantener la hegemonia es necesario que tal como dice el epigrafe es mejor que se reproduzca una fe con habitos flojos de pensamiento para que estos sean transmitidos sin que sean cuestionados por mas errados que sean.

3. Punto 3

Referencias

- Robinson, J. (1953). The production function and the theory of capital. *The Review of Economic Studies*, 21(2), 81. doi: 10.2307/2296002
- Shaikh, A. (1974). Laws of production and laws of algebra: The humbug production function. *The Review of Economics and Statistics*, 56(1), 115. doi: 10.2307/1927538
- Sonnenschein, H. (1972). Market excess demand functions. *Econometrica*, 40(3), 549. doi: 10.2307/1913184